

No subestimes los memes políticos

Un breve estado de la cuestión sobre sus usos con casos de América Latina

Crédito: Shutterstock



Javier Pizarro Romero

Programa de Estudios Generales
Universidad de Lima

doi: <https://doi.org/10.26439/piedepagina2024.n013.7301>

Aunque no existe una definición unánime de meme, la mayoría de los autores señala el origen del término en 1976, en la primera edición de *El gen egoísta* de Richard Dawkins. En ella, el meme es acuñado como una unidad cultural destacable por su gran capacidad de transmisión entre personas, “de manera similar a lo que ocurre con los genes o los virus” (1993, p. 98). Años después del libro de Dawkins, en la era de internet, autores como García-González y Bailey Guedes (2020)

reafirman el parecido del meme con un gen biológico por ser “una unidad de cultura apta de propagarse y permanecer en un definitivo ecosistema social y, como los genes, sufrir alteraciones, combinarse con otros memes para constituir unidades culturales más complejas” (p. 111). En general, es bastante frecuente que se destaque su carácter masificado, aunque también, la mayoría de las veces, su simpleza. Esto se debe a que los memes no requieren conocimientos informáticos

avanzados (casi cualquiera puede hacerlos) ni estándares estéticos; por el contrario, gran parte de su popularidad radica en su apariencia precaria o descuidada. En buena medida, su éxito depende de cómo y cuánta gente interactúe con él en la red.

Los memes también son vistos como contenido raso, sin pretensiones, como una simple forma de expresión (Chagas et al., 2017), o como mensajes humorísticos, sarcásticos o irónicos que circulan por redes sociales (Chagas et al., 2019). Incluso, algunos los asocian directamente con la cultura juvenil, lo cual es cuestionable si consideramos que su dinámica no solo depende de quien los genera, sino también de los consumidores y difusores, que son de toda edad. En cualquier caso, poseen un significado y un referente, los cuales pueden encontrarse en el universo de los medios masivos (películas, series, videojuegos, cómics, literatura, redes sociales, etcétera) y variar de acuerdo con cada espacio cultural, como se puede apreciar en el minucioso estudio de Pérez Salazar (2017). Aunque son subestimados, entendidos como parte de lo que Pérez Montero (2021) denomina “ecología de internet” (p. 5), actualmente son utilizados estratégicamente en distintos campos: desde el académico, como fuentes históricas (Gutiérrez Méndez, 2020), hasta el *marketing* y la política. Capaces de transmitir ideas y generar corrientes de opinión a velocidades sorprendentes, son aprovechados por sectores políticos de toda índole. En ese sentido, en este trabajo, se explicarán los usos del meme específicamente político ejemplificándolos con casos de América Latina.

Aunque los memes políticos vienen siendo estudiados en la región al menos desde 2011, no existen muchas clasificaciones disponibles para una revisión extensa. La más recurrente es la propuesta de Chagas et al. (2017) para el caso brasileño, que distingue tres categorías: meme persuasivo, meme de acción popular y meme de discusión política. Como explican Soares y Volcan (2023), los primeros se refieren a propuestas, apelaciones ideológicas, emociones

(principalmente miedo o esperanza), retratos de personajes (el eslogan del político salvador o protector o el de la foto al lado de niños o ancianos) o contenido crítico sobre escándalos, corrupción o mal uso de recursos públicos. En segundo lugar, los memes de acción popular se caracterizan por ser acciones organizadas por instituciones o redes autoorganizadas. En esta clasificación, lo más importante es saber quién produce el meme, de dónde proviene o cuáles son sus fuentes, ya que la credibilidad, las intenciones o su agenda se convierten en distintivos. Finalmente, los memes de discusión pública poseen características más generales y hacen referencias a lugares comunes de la política, cuestiones históricas y culturales, e incluyen chistes sobre personajes o situaciones políticas. En estos casos, se hace humor de las características físicas de los políticos, de sus gestos y movimientos corporales en determinadas situaciones. Aunque los autores advierten que ningún meme se encuentra en un estado puro en esta clasificación, también es cierto que quedan excluidos memes con otras características o usos, como aquellos que fomentan la polarización social, por citar solo un ejemplo.

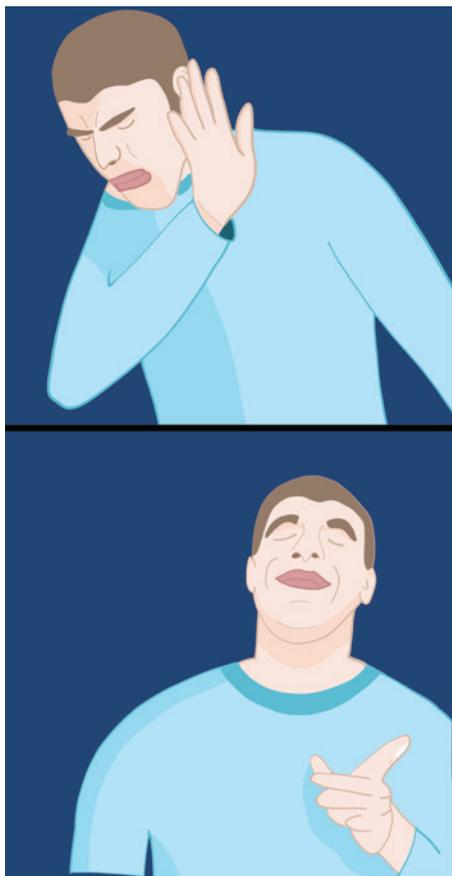
En ese sentido, una clasificación a partir de sus usos políticos debiera ser menos esquemática. Para comenzar, los memes políticos presentan contenido complejo a través de mensajes sencillos; es decir, condensan y posicionan información en la mente de las personas para un consumo rápido que permita compartirlos en plataformas digitales y llegar a un público amplio (García-González & Bailey Guedes, 2020; Martínez Rolán & Piñeiro-Otero, 2017; Ramírez-Monge & Siles, 2020). Para otros autores, se trata de mensajes que comprimen un hecho político complejo en un contenido multimedia breve, poderoso y efectivo para generar una reacción inmediata, ya sea a favor o en contra, pero que no le sea indiferente a nadie (Collado Campos, 2020; Gonzales García & Villegas-Arteaga, 2021; Pérez Montero, 2021). También podría tratarse de mensajes que suavizan discursos duros y poco atractivos (Gutiérrez, 2019), lo que permite generar narrativas o situaciones fácilmente

interpretables por una audiencia amplia (Chagas, 2018), e impacto emocional en el receptor (Chagas et al., 2019; Winocur, 2019). En cualquier caso, los autores consultados coinciden en la facilidad para su producción y consumo, y en la búsqueda de un efecto conducido principalmente por emociones o ideas sencillas.

Otros autores destacan, más bien, su composición y finalidad humorísticas, pues consideran que el meme político reinterpreta y enfoca momentos coyunturales ridículos para sacarles provecho, para generar desde debate hasta chisme (Ramírez Monge & Siles, 2020), o para ridiculizar a los políticos, sus ideas y seguidores (Chagas et al., 2019; Winocur, 2019). No obstante, el humor del meme político también es presentado como herramienta para generar crítica a través de la ironía y la sátira (Freire, 2016), lo que puede cristalizarse en denuncias o protesta (García-González & Bailey Guedes, 2020). Otros

autores van más allá y destacan al meme político como producto subversivo que desacraliza lo considerado sagrado en una sociedad. De esa manera, desplaza y genera nuevos sentidos, lo que equivale a una intersección entre la expresión individual y las culturas políticas (Popolin, 2020). Es decir, estas investigaciones rescatan la agencia individual en un entorno cultural y político para generar nuevas ideas o nuevos significados para las ideas conocidas. Esta agencia ha sido abordada principalmente desde dos perspectivas. Por un lado, mediante este humor subversivo, el meme político generaría cierta calma en tiempos de incertidumbre y agobio existencial por una situación política determinada (Iturrieta Olivares Araya, 2021). Por otro lado, también serviría para despertar o demostrar el compromiso (*engagement*) político de un sujeto o, al menos ciertos principios de reconocimiento mutuo e identificación entre partidarios de alguna idea o militantes de una organización política (Vázquez, 2023).

Crédito: Shutterstock



**Reformas reales
y volver a
Estados Unidos
grande otra vez**

**Asaltar
el capitolio**

Un meme que critica el intento de toma del capitolio por parte de ciudadanos radicales que no reconocían el triunfo del presidente estadounidense Joe Biden.

Aquellos que les atribuyen a estos memes la capacidad de agencia política destacan que pueden ser, para algunos ciudadanos, el primer acercamiento a las discusiones acerca de lo público. Chagas (2018) cree en un rol socializador de los memes políticos, al acercar o presentar a la ciudadanía temas que conforman el debate público. Otros autores van un poco más allá: los memes políticos desencadenarían la participación en políticas públicas (Martínez Rolán & Piñero-Otero, 2017; Ramírez Monge & Siles, 2020). Precisamente por su capacidad de intensificar emociones y generar adhesiones, lograrían movilizar a ciudadanos típicamente apolíticos mediante la construcción de nuevas identidades con gran carga ideológica (Ligarretto, 2020), generando acciones concretas en el ámbito político (Zaremborg, 2017). Se podría pensar, como afirman Echeverría Victoria y Gonzáles Macías (2019), que estos memes relacionan a las audiencias con referentes políticos actuales a través del placer y del entretenimiento, y proporcionan elementos de sentido útiles para el ejercicio de la ciudadanía en términos de conocimientos y participación. Vázquez (2023) problematiza este uso político en Argentina, durante la pandemia, cuando el colectivo Pibes Libertarios usó sus redes para difundir memes que llamaban a la desobediencia ante las medidas decretadas por el gobierno para frenar los contagios del COVID-19 (cuarentena, uso del barbijo): el resultado consistió en movilizaciones que funcionaron “como ritos de iniciación al activismo para un grupo de jóvenes” (p. 122).

Evidentemente existen críticas a los usos de los memes políticos o, al menos, a la cultura en la que se desenvuelven. Mientras que para algunos su simpleza y economía son destacables por su capacidad para llegar a las masas y movilizarlas, para otros se trata más bien de una extensión del contexto capitalista neoliberal (Collado Campos, 2020), en el que surgen y se desenvuelven cíclicamente sin aspirar a propiciar sentidos y reflexiones nuevas o menos superficiales. Para otros autores, es claro que su énfasis en los elementos humorísticos reduce su capacidad de transmitir verdades

políticas (Juárez Morales, 2021), lo cual trae como consecuencia una comprensión falseada de la realidad. De hecho, se destacan sus efectos polarizantes (Chagas et al., 2019), lo cual puede ser muy peligroso en sociedades en crisis o que ya están polarizadas. Así, pueden convertirse en herramientas para legitimar el poder político a través del temor al futuro o del agobio existencial (Iturrieta Olivares & Araya, 2021). Además, pueden servir para difundir estigmas y prejuicios hacia ciertos grupos sociales. Por ejemplo, Bayón y Moncrieff Zabaleta (2022) explican cómo en Argentina, durante las elecciones de 2019, a partir de la fotografía de un joven llamado Braian Gallo, se hizo un meme que lo presentaba como un “pibe choro” tan solo “por ser moreno, usar ropa deportiva y usar una gorra con la visera al revés” (p. 74). A partir de estos mensajes, se difundió la presencia de los jóvenes de sectores populares como figuras abyectas, lo cual reforzó discursos discriminatorios sobre esta población. Finalmente, no habría que olvidar que, junto con otros productos de internet, los memes políticos pueden ser vehículos eficaces de desinformación, como ocurrió en el contexto del plebiscito de paz en Colombia en 2016 (Gutiérrez Méndez, 2020).

En resumen, los memes políticos han emergido como herramientas poderosas en la comunicación política en América Latina. Su capacidad para simplificar mensajes complejos, generar reacciones inmediatas y movilizar a la ciudadanía, los convierten en un fenómeno digno de estudio y reflexión. Aunque subestimados por su aparente simplicidad y carácter humorístico, los memes políticos desempeñan un papel crucial en la formación de opiniones y en la configuración del discurso público. Este artículo ha mostrado cómo pueden ser utilizados estratégicamente para influir en la percepción pública. Las diversas clasificaciones propuestas permiten entender mejor las facetas y usos de los memes en el ámbito político, destacando su versatilidad y su impacto en diferentes contextos culturales y sociales. Asimismo, los memes políticos representan una intersección entre cultura popular y política, y reflejan

las complejidades de la comunicación digital contemporánea. Lejos de ser una moda pasajera, se consolidan como un elemento central en la arena política actual. No obstante, es esencial reconocer también las críticas y limitaciones asociadas con su uso. Su tendencia a simplificar excesivamente los discursos, su potencial para polarizar sociedades y la posibilidad de que perpetúen estereotipos y prejuicios no deben ser ignorados. Es fundamental abordar estos desafíos con un enfoque crítico y consciente, aprovechando las oportunidades que los memes ofrecen para la participación ciudadana y el debate público, pero también vigilando sus posibles efectos negativos.

REFERENCIAS

- Bayón, M. C., & Moncrieff Zabaleta, H. (2022). Estigmas, performatividad y resistencias. Deconstruyendo las figuras demonizadas de jóvenes de sectores populares en América Latina. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 17(1), 63-80. <https://doi.org/10.14198/OBETS2022.17.1.04>
- Chagas, V., Alcantara Freire, F., Rios, D., & Magalhães, D. (2017). A política dos memes e os memes da política: proposta metodológica de análise de conteúdo de memes dos debates eleitorais de 2014. *Intexto*, (38), 173-196. <https://doi.org/10.19132/1807-8583201738.173-196>
- Chagas, V. (2018). A febre dos memes de política. *Revista FAMECOS: mídia, cultura e tecnologia*, 25(1), ID27025. <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2018.1.27025>
- Chagas, V., Modesto, M., & Magalhães, D. (2019). O Brasil vai virar Venezuela: medo, memes e enquadramentos emocionais no WhatsApp pró-Bolsonaro. *Esferas*, (14), 1-17. <https://doi.org/10.31501/esf.v0i14.10374>
- Collado Campos, A. N. (2020). La resignificación del discurso político a través de memes: el caso de Enrique Peña Nieto. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones*, 13(2). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.7933>
- Dawkins, R. (1993). *El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*. Salvat.
- Echeverría Victoria, M., & González Macías, R. A. (2019). Los memes como entretenimiento político. Recepción, usos y significados. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 2(27), 117-133. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2019.27.66001>
- Freire, F. (2016). Uma breve reflexão sobre memes políticos, humor e conversação cotidiana informal. *Debate*, 8(6). 34-40. https://bibliotecadigital.tse.jus.br/xmlui/bitstream/handle/bdtse/3264/2016_freire_breve_reflexao_memes.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- García-González, L. A., & Bailey Guedes, O. (2020). Memes de internet y violencia de género a partir de la protesta feminista #UnVioladorEnTuCamino. *Virtualis*, 11(21), 109-136. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/337>
- Gonzales García, C., & Villegas-Arteaga, J. (2021). Memes y reacciones ciudadanas en las campañas electorales de Perú (2016) y Bolivia (2019). *Comunicación y Medios*, 30(44), 28-43. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-15292021000200028
- Gutiérrez Méndez, J. D. (2020). *Los memes como fuentes históricas para analizar los imaginarios de guerra y paz en el plebiscito en Colombia durante 2016*. [Tesis de maestría, Centro de Investigación y Docencia Económicas, A. C.]. Repositorio digital CIDE. <https://repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/4317>
- Gutiérrez, A. (2019). *El uso estratégico del meme en comunicación política* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/170229>
- Iturrieta Olivares, S., & Araya, J. F. (2021). Futuro incierto en un mundo inabarcable: rentabilización política de memes en tiempos de Covid-19. *Última Década*, 29(56), 213-243. <https://anuariocdh.uchile.cl/index.php/UD/article/view/65237>
- Juárez Morales, K. (2021). Los memes en la política mexicana: los primeros cien días de

- gobierno. En: P. Rodrigues Costa, E. Capoano, & D. Barredo Ibáñez (Eds.). *Redes e espelhos sociotécnicos: abordagens ibero-americanas* (pp. 223-241). CIESPAL. https://repositorium.sdum.uminho.pt/bitstream/1822/75116/1/Redes%20e%20espelhos%20sociot%C3%A9cnicos_abordagens%20ibero-americanas.pdf
- Ligarretto Feo, R. E. (2020). Meme educativo: experiencia para una pedagogía de la cultura visual. *Educación y Ciudad*, (39), 131-145. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7673515>
- Martínez Rolán, X., & Piñeiro-Otero, T. (2017). El uso de los memes en la conversación política 2.0. Una aproximación a una movilización efímera. *Revista Prisma Social*, (18), 55-84. <https://revistaprismasocial.es/article/view/1468>
- Pérez Montero, J. (2021). *El humor como deslegitimación política en memes. El caso del presidente y los ministros de Chile durante el estallido social* [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. Repositorio académico de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/189773>
- Pérez Salazar, G. (2017). *El meme en internet. Identidad y usos sociales*. Universidad Autónoma de Coahuila y Editorial Fontamara. <https://gabrielperezsalazar.wordpress.com/wp-content/uploads/2021/09/perez-salazar-el-meme-en-internet.-identidad-y-usos-sociales-2017.pdf>
- Popolin, G. (2020). Memes de discussão pública: o mito da conspiração comunista no Brasil. *Domínios da Imagem*, 14(27), 397-417. <https://doi.org/10.5433/2237-9126.2020v14n27p397>
- Ramírez-Monge, D. & Siles, I. (2020). Prácticas y dinámicas de creación de memes en Costa Rica. *Virtualis*, 11(21), 68-88. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/334/381>
- Soares, F. B., & Volcan, T. (2023). Memes políticos, humor e eleições: o uso de memes como estratégia de propagação no Twitter. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 23(2), e17859. <https://doi.org/10.1590/1984-6398202317859>
- Vázquez, M. (2023). “Ahora es nuestro tiempo”. Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-2022). *Iberoamericana*, 23(82), 117-137. <https://journals.iai.spk-berlin.de/index.php/iberoamericana/article/view/2999/2484>
- Winocur, R. (2019). La tribu de los memes. Un territorio virtual de inclusión-exclusión entre los adolescentes. *Comunicación y Sociedad*, (16), e7327, 1-22. <https://doi.org/10.32870/cys.v2019i0.7327>
- Zaremborg, G. (2017). “Mi meme te odia”: redes sociales y giro a la derecha en Brasil. En: M. Torrico (Ed.). *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina?: Gobiernos y políticas públicas* (pp. 57-88). FLACSO-México. <https://doi.org/10.2307/j.ctt21kk1db.6>